

MUJERES EN LA CONQUISTA

Boletín del Seminario Permanente de Estudios Sobre la Mujer, No. 9

SECUELAS DE LA CONQUISTA EL MALINCHISMO

Rosa María Spinoso Arcocha



José Clemente Orozco, "Cortés y La Malinche".

Entre las definiciones de la Conquista de México que encontramos en internet, donde suelen "abreviar" nuestros alumnos para informarse, se dice que esta ocurrió entre 1518 y 1521, y fueron las acciones bélicas y políticas dirigidas a someter a los aztecas y vencer la resistencia de los indígenas.

La Cihualpilli Tzapotzinco y la Conquista de Tonalá

Zoraya Melchor Barrera

En este trabajo se abordará la conquista en Tonalá, Jalisco y la participación que tuvo en la misma la Cihualpilli de dicho territorio llamada Tzapotzinco. De este modo se intentará mostrar por un lado que la Conquista no fue un proceso lineal que dio por concluido en 1521 y, por otro lado, que en ella también tuvieron participación activa algunas mujeres a pesar del contexto social y político de la época.

Al hacer alusión a la conquista española en México generalmente suele pensarse en la caída de Tenochtitlán ocurrida en agosto 1521. Sin embargo, dicho término no debe concebirse únicamente como el desenlace de una victoria militar, sino como un proceso complejo de enfrentamientos y acomodos que se extendió por alrededor de cuatro décadas (García 2004, p. 60). De esta forma se puede hablar de una etapa inicial comprendida entre 1519 y 1530 caracterizada por la irrupción de los conquistadores; y una etapa de consolidación desarrollada entre 1531 y 1560 que se distinguió por ser menos violenta que la anterior debido a un sistema de dominación indirecta, al descenso de pugnas entre españoles, así como al desplazamiento de los conquistadores de las posiciones formales del poder por funcionarios letrados (García, 2004).

La conquista de lo que después se conoció como Nueva Galicia, incluido el territorio de Tonalá, estuvo dirigida por Nuño Beltrán de Guzmán, personaje que ha sido ampliamente cuestionado por la historiografía no solo colonial, sino de periodos posteriores, debido a su proceder como funcionario y conquistador. Sin embargo, de acuerdo a José María Murià, sus crueldades con la población nativa no resultaron especialmente mayores que las de sus compañeros y demás capitanes (Murià, 2013: 23) quienes también practicaron el robo, el esclavismo, la tortura, el asesinato, el autoritarismo y el lucro (Murià y Peregrina, 2015: 224). La imagen sobre este personaje en gran medida se explica por los enfrentamientos políticos con el obispo Juan de Zumárraga y la poca simpatía que se ganó entre la orden de San Francisco y sus cronistas (Murià, 2013: 23).

Pero sabemos que la conquista no comenzó y terminó en el siglo XVI y ni se limitó a la derrota de los mexicas; como diría un historiador brasileño, no es lo mismo la conquista “DO México”, que DE México, un ejercicio semántico solo posible en portugués y una forma de decir que la conquista del México, así con el artículo para designarlo como país, no puede resumirse en la conquista de México, la Tenochtitlan de los mexicas. Esta fue la primera vez que reparé en algo que de tan trillado se ha vuelto invisible para nosotros.

Tan es verdad que olvidamos que, por lo menos hasta el siglo XIX y principios del XX, grupos indígenas del norte seguían resistiendo a la penetración de los blancos mientras defendían aguerridamente su modo de vida y sus territorios, motivos por los cuales se convirtieron en objeto de frecuentes debates en la prensa, el foro preferido y único de los formadores de opinión, que se manifestaban sobre las mejores formas de conducirlos a la civilización. Muchos se inclinaban por mandar expediciones de exterminio, ya que esos “salvajes” constituían un grave problema nacional y un obstáculo para el desarrollo económico del país.

Entendido de esa forma podemos ver que la conquista es algo mucho más amplio que se extiende, incluso, hasta sus secuelas, como podemos llamar a los recurrentes instrumentos retóricos que desde el mismo siglo decimonónico pasaron a integrar el discurso histórico nacional a partir del cual, aún hoy, se viene pensando el pasado de los mexicanos. Me refiero entre otros al victimismo y al patrullaje ideológico, que forman parte de los procesos de construcción nacional en los países occidentales, y que en su versión mexicana generaron el “malinchismo”.

Así justificada, propongo aquí un rápido acercamiento histórico al malinchismo, como instrumento para mantener vivos los sentimientos nacionalistas, alimentados por la victimización y el resentimiento en todas sus modalidades. Me apoyo en las propuestas de especialistas para quienes los nacionalismos y las identidades nacionales no son resultado únicamente de iniciativas e intereses políticos e institucionales, sino que responden también a estímulos emocionales que son detonados y manipulados con esos objetivos y que, sin

Cuando en marzo de 1530 llegó la noticia sobre el arribo del contingente español a Tonalá, se generó alarma entre la población debido a que se tenía conocimiento sobre la violencia con la que éste había actuado con los pueblos indígenas que ofrecieron resistencia. En ese periodo la Cihualpilli o gobernante de Tonalá se llamaba Tzapotzinco, quien ejercía funciones sobre una zona poblada por indígenas tecuexes, cocas y purépechas que comprendía al mismo Tonalá y a los pueblos de Tlaquepaque, Tololotlán, Coyula, Zalatitán, Atemajac y Tetlán (Mota, 1742/1870: 36). También, según Jaime de Anesagasti y Llamas, el área comprendía a Tonalá, Coyula, Zalatitán, Tetlán, Atemajac, Tlaquepaque, Tlajomulco y Chapala (1899: 11). La palabra “Cihualpilli” puede traducirse como “la señora” o “mujer noble”. Tzapotzinco era viuda y ejercía funciones públicas en nombre de su hijo Xuchitlán, quien era menor (Anesagasti, 1899: 11; Mota, 1742/1870: 36).

Después de salir de Poncitlán, Nuño de Guzmán recibió una comitiva integrada por los señores de las poblaciones mencionadas, quienes, sin informar a la Cihualpilli de Tonalá, llevaron presentes y ofrecieron obediencia. Según señala Matías de la Mota Padilla, éstos manifestaron que la señora Tzapotzinco

Era muy imperiosa, y que no tomaba consejo; por lo que, conociendo que había de pretender resistir su entrada, para que si algo se ofreciese no les culpasen, se anticipaban á [sic] darle obediencia como había hecho los de Tlajomulco (Mota, 1742/1894, p. 36).

La “cautelosa anticipación de vasallos, sin el beneplácito de su señora” alertó a Guzmán, y le obligó (Mota, 1742/1894: 36) a poner en marcha a su ejército y enviar una embajada a Tonalá. Ésta comunicó a la Cihualpilli que Nuño y sus hombres venían de parte del “emperador”, que llegarían en dos días y ordenaba que le “tuviese de comer para toda su gente” pues su intención no era la de pelear (Tello, 1891/1997: 81). A decir de Fray Antonio Tello, la gobernante se alteró al recibir la noticia. El mensajero le indicó que convenía recibirlos de forma pacífica, pues contaban con hombres blancos e indios, además de caballos para combatir. Ésta mandó decir a Guzmán que sería bien recibido, pero dentro de dos días, con el objetivo de que ella pudiera comunicar la noticia “a sus capitanes y gente de guerra”. Cuando la Cihualpilli les anunció a sus capitanes y caciques de lo ocurrido, éstos expresaron estar en desacuerdo con la decisión tomada y le ocultaron el “compromiso” previamente establecido de mantener obediencia durante su reunión con Guzmán (Mota, 1742/1870: 37). A decir de Tello, la gobernante manifestó:

Él ha de venir porque yo le he dado la palabra, mirad lo que os conviene hacer, que yo soy mujer y haré como tal; más entiendo que, queráis que no ellos han de entrar, y es mejor que se haga por bien que por mal [...] Id y ved que es muy grande el campo, y considerad bien si le podréis resistir (Tello, 1891/1997: 82).

embargo, han sido soslayados en la mayoría de los estudios al respecto. El amor, el odio, el resentimiento, la nostalgia, la culpa, etc. han funcionado como catalizadores en ese caldo de cultivo que produce el nacionalismo.

No he encontrado evidencias de que el termino malinchismo existiera antes del siglo XX, y el periodo más antiguo que tengo es la década de 1940, cuando aparece en las páginas y columnas culturales de algunos periódicos, incluidos los de instituciones universitarias. Todo indica que se acuñó para dar cuenta de definir a los mexicanos y de delinear de forma efectiva “aspectos de su realidad psicológica y cultural”. No porque todos o todas fueran malinchistas, sino porque lo inventaron como antónimo de patriota y criterio de evaluación de los buenos y los malos mexicanos. La Real Academia de la Lengua Española define el malinchismo como la actitud de quien “muestra apego a lo extranjero con menosprecio de lo propio”, y es difícil encontrar equivalentes de esa palabra en otras lenguas, lo que le confiere un valor idiosincrático, acorde con las patrullas ideológicas de connotaciones acusatorias con que los mexicanos suelen adjetivar a propios y extraños. Para ellos, ser malinchista es ser un traidor, y punto.

Un buen ejemplo lo encontré en las páginas del órgano oficial del estado de Tamaulipas, en las actas de las sesiones del congreso en las que se discutieron los requisitos necesarios para los aspirantes a rectores de la recién creada universidad. Se decía textualmente que, al contrario de una propuesta de ley que admitía que estos pudieran ser mexicanos por nacimiento o por nacionalización, se prefería otra que excluyera los segundos, para evitar que la Casa Máxima de Estudios pudiera tener como directriz a un extranjero ya que, desgraciadamente “en nuestro México hemos sido muy dados a preferir lo extranjero sobre la Nación, aunque se ha dado el caso de llamar esto Malinchismo”. La expresión “se ha dado el caso”, suena dubitativa, indicando que esos casos no debían ser todavía muy frecuentes, además de expresar una preocupación por el empleo de un neologismo sobre el que no había seguridad de estarlo haciendo correctamente. Ahora, esa idea de que Los y Las connacionales, especialmente Las, han preferido siempre a los extranjeros por sobre los mexicanos no era nueva

Debido a que el contingente español era numeroso se “convino” evitar confrontaciones. Sin embargo, dicha medida no fue aceptada por toda la población. Se culpó a los caciques por la resolución tomada y se convocó a una reunión en la plaza de Tetlán con el objetivo de organizarse para enfrentar a los españoles. Aunque los caciques tuvieron conocimiento de ello no lo comunicaron ni a la Cihualpilli, ni a Guzmán, ya sea porque no pudieron resistirlo o porque “quisieron probar el efecto que produciría” (Mota, 1742/1870: 38). Al respecto, Mota Padilla explica lo voluble que podía resultar el actuar de los indígenas:

Quien tuviere experiencia de los indios, sabe que ninguna resolución que tomen es con sinceridad, siempre con unos están propicios, y al mismo tiempo en otro explican su renuencia, y reservan su última determinación para apoyar el efecto; así lo hicieron en esta ocasión, pues se anticiparon á [sic] dar obediencia á [sic] Guzman [sic] y tuvieron á mal la que dió [sic] su señora: muestránse comedidos para recibir á [sic] los nuestros y dejan que la plebe haga oposición, procurando neutralidad para declararse por la parte vencedora (Mota, 1742/1870: 38).

Sin embargo, lo que el cronista expone como parte del “carácter” del indígena puede ser interpretado como una estrategia político-militar de éstos para repeler la conquista.

Nuño de Guzmán entró a Tonalá en marzo de 1530 y fue recibido con danzas y comida. Según Fray Antonio Tello el número de indígenas era más de 6000 (1891/1997: 85). Sin embargo, un grupo aproximado de 3,000 indios iniciaron un ataque contra los españoles (Mota, 1742/1870: 40). Al sospechar una traición Guzmán preguntó a la Cihualpilli sobre lo que estaba pasando, “si acaso le había hecho venir con palabras fingidas para matarle” (Tello, 1891/1997: 83). Según Mota Padilla, la gobernante “ni se alteró ni se asustó, ántes [sic] con bizarro denuedo y semblante benévolo, puso ambas manos en el pecho de Guzmán” (1742/1870, p. 39) para tranquilizarlo y señaló:

Señor capitán, no tengas miedo, que mi gente de Coyula, de guarnición, me quiere matar á [sic] mí y no á [sic] ti, y la causa es porque te recibí en paz; velos allí en arma junto á [sic] aquél cerrillo; está seguro de mí y de esta otra gente (Tello, 1891/1997, p. 83).

La batalla concluyó a las tres de la tarde, murieron en combate alrededor de 2,000 indígenas; Nuño de Guzmán tomó posesión de Tonalá el 25 de marzo de 1530 (Tello, 1891/1997: 83-84). La Cihualpilli Tzapotzinco, despachó mensajeros a Tetlán y sus alrededores, así como a pueblos de la comarca para ordenar que vinieran a “darle obediencia” a Guzmán y evitar con ello enfrentamientos. Al día siguiente “los principales” de cada pueblo “le fueron a dar obediencia”, ofreciéndole “abundancia de mantenimientos” (Tello, 1891/1997: 85). Posteriormente los conquistadores marcharon rumbo al Norte, dejando un pequeño destacamento que permaneció ahí hasta el regreso de Guzmán al año siguiente, quien reservó para sí todos los señoríos del área (Gerhard, 1996: 194).

en las páginas de los periódicos, en las que el tema ya se debatía desde, por lo menos, principios del siglo XIX, como los podemos ver en El Cardillo de las Mujeres. En 1828, en su campaña a favor de la expulsión de los españoles y en contra de las mujeres que estuvieran casadas con ellos, así lo manifestaban abiertamente aunque lo disfrazaran como si fuera en contra de las que no habían apoyado la independencia.

¿Qué veían las mexicanas en los gachupines que los mexicanos no tuvieran más y mejor? Esa era la problemática con que justificaban la existencia del periódico y los objetivos para los que fue creado.

Pero regresando a mediados del siglo XX, en los círculos académicos e intelectuales, e incluso científicos, el malinchismo se iba instalando como argumento idiosincrático de los mexicanos. Por ejemplo, en 1950, en un artículo de Cuadernos Mexicanos sobre “El Itinerario de la Biografía de Hernán Cortes”, de Fernando Benítez, se decía que el malinchismo estaba en la base de nuestro sistema económico y social, fomentado por la radio, los periódicos, los políticos entreguistas, los que querían industrializar el país con capital norteamericano, los guías de turismo y todos los que querían convertir sus pesos mexicanos en milagrosos dólares.

Hacia 1952, se tenía el Malinchismo como una adicción, según se lee en un artículo sobre “La higiene mental de las comunidades rurales”, publicado en la Gaceta Médica de México. Formaba parte de la lista de los vicios, las “tolerancias excesivas” y los malos hábitos que se estaban adoptando como consecuencia del cosmopolitismo de las ciudades, entre los cuales también los anticonceptivos, vicios de los que había que proteger a las zonas rurales. Y más, formaba parte de los factores que determinaban la actitud de un sujeto hacia su comunidad, aunado a una serie de aspectos y prácticas indeseables, pero que eran propias de los mexicanos. Y citaban las venganzas de sangre; el pochismo, (o el “modo de actuar o pensar propios de un pocho”); el tarzanismo, (o la tendencia a usar un verbo en infinitivo como introductor de la oración con que se inicia una locución, un texto, o etc.); el liderismo; las diversas

El caso de la Cihualpilli Tzapotzincó resulta ilustrativo, para dar cuenta, por un lado, que la condición social y política de la mujer no era uniforme en el periodo prehispánico, pues si bien la mayoría de las culturas se mantuvieron cerradas a la presencia femenina, hubo otras que permitieron su acceso al poder económico y político (Bárcena, 2015). Sin embargo, habría que considerar que dicha gobernante no accedió al poder de forma directa, sino como consecuencia de su estado de viudez y en representación de su hijo, quien entonces, no tenía edad para gobernar. Por otra parte, el actuar de la Cihualpilli en Tonalá, también exhibe que el papel de las mujeres en el proceso de Conquista no fue siempre pasivo. Si bien las crónicas parecen señalar que los señores de los pueblos que entonces integraban Tonalá, actuaron a espaldas de la gobernante, no existe certeza de ello. Independientemente si ella participó o no en la estrategia diseñada para atacar a Guzmán y su contingente, lo cierto es que su papel fue destacado en el proceso de recepción de los españoles, así como en la pacificación posterior a la batalla de marzo de 1530. A decir de Anesagasti y Llamas (1899) fue la misma Tzapotzincó quien “[...] aplacó la guerra...con sus soberanas órdenes para castigar a los rebeldes” (15).

Lo ocurrido en Tonalá permite mostrar que la Conquista fue un proceso complejo que experimentó particularidades de acuerdo al contexto y, al mismo tiempo, hace posible evidenciar que, a pesar de las circunstancias, algunas mujeres, como la Cihualpilli Tzapotzincó, pudieron tener una participación activa desde el punto de vista político.

Referencias

- Anesagasti y Llamas, J. (1899). *Tonalá ayer y hoy. Brevísimas notas de la historia antigua y moderna de Tonalá*. En Archivo Parroquial Santiago de Tonalá, Libro V de Gobernación.
- Bárcena Díaz, L. (2015). La mujer gobernante en la época prehispánica. *Vida científica*. 3 (5). <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n5/e1.html>
- García Martínez, B. La época colonial hasta 1760. *En Nueva historia mínima de México* (pp. 58-112). El Colegio de México.
- Gerhard, P. (1996). *La Frontera Norte de la Nueva España*, (P. Escandón Bolaños trad.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mota Padilla, M. (1870) *Historia de la Conquista de la Provincia de la Nueva Galicia* [1ª ed. 1742]. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
- Murià, J. M. (2013). *Esencia de Jalisco*. Porrúa.
- Murià, J. M. y Peregrina, A. (Dir.) (2015). *Historia General de Jalisco. Volumen I. Desde los orígenes hasta mediados del siglo XVI*. El Colegio de Jalisco/Gobierno del Estado de Jalisco/Miguel Ángel Porrúa.
- Tello, Fray Antonio (1997). *Crónica miscelánea de la santa provincia de Jalisco* [1ª ed. 1891], Libro Segundo. Porrúa.

formas de parasitismo social; la tendencia al chiste político como “canalización de importancia”; el culto a los muertos de tanta raigambre en el país; el folklore, y el valor de la vida según las etapas históricas y actuales. Si bien que derivado de lo anterior, también había que considerar la tensión y la ansiedad de las situaciones emocionales relacionadas con las presiones políticas predominantes en las propias comunidades.

O sea, hacia esa época el malinchismo ya era tenido entre los factores determinantes del perfil psicológico de los mexicanos, motivo por el cual también se decía que para conocerlos, antes había que entender bien ese fenómeno.

Pero todo eso no estaba ocurriendo gratuitamente y ni por coincidencia, habría que explorar mejor los contextos nacional e internacional para explicar el advenimiento y rápida difusión del malinchismo. En el ámbito nacional estaríamos hablando, por ejemplo, de los gobiernos de reacomodo posteriores a los revolucionarios; (Avila Camacho, Miguel Alemán, Ruiz Cortínez, Lopez Mateos...) del programa bracero, entre 1942 y 1964, cuyo auge ese dio en los años 50 y dejó profundas marcas psicológicas y culturales entre los que se fueron, los que se quedaron y los que regresaron. ¿Habran sido malinchistas los que se quedaron del otro lado?

Estaríamos hablando de una incipiente industria encaminada al mercado exportador, incluida la exitosa industria cinematográfica y el cine de oro, del Mexico lindo y querido y las rechulas fiestas de mi rancho, “con sus chinas, mariachis y canciones y esos charros que traen sombrero ancho”. En el ámbito internacional, esos gobiernos que llamamos de reacomodo se llamarían de la postguerra, por ser la Segunda Guerra Mundial el marco de un periodo político que tenía entre sus objetivos la apertura de Mexico al mundo con énfasis en el acercamiento comercial y diplomático a los Estados Unidos y, como consecuencia, la fuerza con que la influencia de ese país se estaba haciendo sentir en el nuestro.

Tonalá en su Conquista Conquistadores y Misioneros

Fragmento de Tonalá ayer y hoy. Brevísimas notas de la historia antigua y moderna de Tonalá del Pbro. Jaime de Anesagasti y Llamas.

¿Cuál fué [sic] el día y año de la Conquista de Tonalá? El día 25 de Marzo [sic] del año de nuestra Salud [sic], 1530.

Y quien fué [sic] su Conquistador [sic]?

Don Beltrán Nuño de Guzmán.

En qué lugar recibieron los de Tonalá á [sic] sus Conquistadores [sic]?

En Tlaxicoltzingo, que hoy es el pueblo de San Martín.

Y acaso quedó algún vestigio de ese acontecimiento?

Aún existen ruinas de un antiquísimo templo.

A quién estuvo dedicada esa Iglesia?

Al Misterio de la Encarnación del Señor.

Y por qué?

Porque el 25 de Marzo [sic] de cada año es aniversario de la Encarnación del Señor y también de nuestra conquista.

Y que ceremonia hizo ese día Cihualpili [sic] ante Guzmán?

Postrada ante él, le obsequió con un xuchitl ó [sic] ramo de flores, en señal de paz.

Y los conquistados ¿cómo obsequiaron á [sic] sus conquistadores?

Colgándose en el cuello sartas de conejos y codornices.

Y que otros festejos hicieron los Tonalteses [sic]?

Bailaron tres mil danzantes adornados á [sic] su usanza.

Y los españoles cómo correspondieron á [sic] estos obsequios?

Con una nutrida salva de tiros de mosquetes y pistolas.

Y luego que llegaron á [sic] esta Villa [sic], ¿dónde agasajaron al ejército español?

Para concluir...

Como todos los neologismos, que después dejan de serlo cuando no desaparecen, el malinchismo llegó para llenar un hueco lingüístico que diera cuenta de resumir por sí solo, de forma emocional y hasta psicológica lo que antes había requerido de muchas palabras. Para expresar el victimismo y el sentimiento de inferioridad que ha alimentado el nacionalismo mexicano. ¿Qué tienen ellos que no tengamos nosotros? Y como siempre, la culpa será de ellos: los ricos, los españoles, los franceses, los gringos, los entreguistas y vende patrias. La culpa, señoras y señores, es del malinchismo.

A los soldados en la plaza, y á [sic] los Capitanes [sic] en el palacio de la Cihualpili [sic].

Continuaron las danzas y sirvióseles un banquete.

Y qué sucedió á [sic] la hora del banquete?

Los de Tetlán vinieron a guerrear.

Y qué le iba á suceder á [sic] la Cihualpili [sic]?

Que poco le faltó para que la matara Guzmán, juzgándola cómplice de la traición?

Y á [sic] Guzmán qué le sucedió?

Que lo derribaron del caballo á [sic] pedradas.

Y quién aplacó la guerra?

La misma Tzapotzinco, con sus soberanas órdenes para castigar á [sic] los rebeldes.

¿Qué fué [sic] lo que dicen que aconteció de más notable en esta guerra?

Dicen que apareció el Apóstol Santiago.

Y cuando terminó la guerra, como llamaron a Tonalá?

Santiago de Tonalá.

Quiénes la llamaron así?

Los Padres [sic] Misioneros [sic].

Fuente: Anesagasti y Llamas, J. (1899). *Tonalá ayer y hoy. Brevísimas notas de la historia antigua y moderna de Tonalá*. En Archivo Parroquial Santiago de Tonalá, Libro V de Gobernación, pp. 13-15.

CARTELERA

Cristina Castellano
Iliana Landeros Casillas

Cuarto Congreso Internacional sobre Género y Espacio (la “nueva normalidad”).

Fecha: Del 19 al 23 de abril de 2021.

A través de la plataforma virtual de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

<https://www.puec.unam.mx/index.php/difusion/51-eventos-proximos/1587-convocatoria-al-4-congreso-internacional-sobre-genero-y-espacio>



Congreso organizado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) en Quito Ecuador.

Fecha límite para enviar ponencias: Abierto hasta el 27 de febrero del 2021.

Fecha: el 14, 15 y 16 de Julio del 2021.

Modalidad: Virtual.

Para más info. <https://ciespal.org/mujeresyciencia/>

XIII CONGRESO
IBEROAMERICANO DE
CIENCIA, TECNOLOGÍA
Y GÉNERO

Conferencia Internacional Canadiense sobre Estudios de Género y Mujeres.

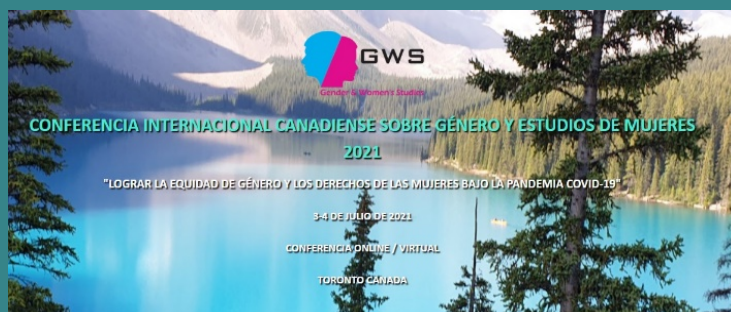
Fecha límite para enviar ponencias: 15 de mayo de 2021.

Fecha del evento: En línea del 3 al 4 de julio de 2021.

Modalidad: En línea.

Organiza la International Association for Women's Studies & Gender Equality and Unique Conferences Canada.

<https://genderconference.info/>



V Congreso Internacional de Estudios de Género.

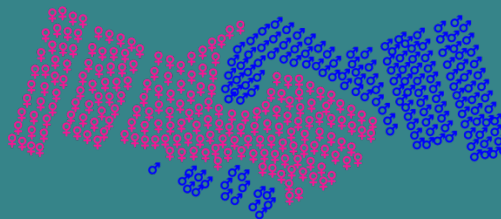
Fecha límite para enviar ponencias: Antes del 1 de mayo de 2021 al mail

gender_conference@socialsciencesandhumanities.com

Fecha del evento: Del 18 de julio 2021 en Queens Hotel Leeds, City Square, Leeds, LS1 1PJ. Reino Unido.

Organiza el Centre for Research in Social Sciences and Humanities

<https://www.socialsciencesandhumanities.com/gender-conference/>



Premio de investigación en Historia de las Mujeres de la AEIHM.

Fecha del envío de propuestas: 31 de mayo 2021.

Organiza Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres

<https://www.aei hm.org/actividades/premio-aei hm-2021-articulos-de-investigacion-en-historia-de-las-mujeres>



XI Congreso Europeo sobre Igualdad de Género en la Educación Superior.

Fecha del evento: 16, 17 y 18 de septiembre en Madrid.

Organizado la Universidad Politécnica de Madrid en colaboración con el Ministerio de Ciencia e Innovación.

<https://eventos.upm.es/47812/detail/xi-european-conference-on-gender-equality-in-higher-education-aplazado-15-16-17-sept.2021.html>



Asistente de redacción y grafismo:

Fernanda Moreira Acosta